



Las muertes por diabetes crecerán más del 50% en los próximos años

La nueva epidemia se cobró **1,1 millones de vidas en todo el mundo** en 2005
— Sanidad se compromete a destinar más fondos para investigar esta enfermedad

N. R. C.

MADRID. Los malos hábitos de vida han convertido la diabetes en la nueva epidemia del siglo XXI. Sólo el año pasado, la diabetes causó un total de 1,1 millones de muertes, de las que al menos la mitad se produjeron en personas de menos de 70 años. Además, el 55% de las víctimas fueron mujeres, más vulnerables a la enfermedad, según revela el último informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Y la situación empeorará. Las previsiones de este organismo internacional no son nada halagüeñas. Sus estimaciones apuntan a que los fallecimientos por diabetes se incrementarán en más de la mitad durante los próximos diez años, especialmente en nuestro mundo desarrollado. La OMS aprovechó el día mundial de la enfermedad, celebrado ayer, para reclamar medidas urgentes que atajen el mal.

Pruebas para grupos de riesgo

El Ministerio de Sanidad español considera la lucha contra esta enfermedad como un objetivo prioritario. Hace un mes presentó a las Comunidades Autónomas su estrategia para combatir una enfermedad que afecta al 6,5% de los españoles adultos. El plan es detectarla antes de que dañe órganos vitales, mejorar el tratamiento e impulsar la investigación. El primer paso será la puesta en marcha de un programa de detección precoz de la diabetes tipo 2 (la que no requiere inyecciones de insulina diaria) con pruebas de glucosa anuales.

Los análisis no se extenderán a toda la población, pero sí a la de mayor riesgo de padecerla. El análisis se recomendará a las personas con sobrepeso, antecedentes familiares de diabetes, hipertensión arterial, exceso de colesterol o antecedentes de diabetes en el embarazo. En ese grupo también se incluye a todas las mujeres embarazadas, con independencia de su riesgo personal. A los ma-

yores de 45 años, sin factores de riesgo añadido, se les aconsejará una prueba cada cinco años.

Con estas campañas, Sanidad pretende reducir la mortalidad (sólo en 2004 produjo casi 10.000 víctimas) y atajar las

Aborígenes en peligro de extinción

La diabetes preocupa en todo el mundo, pero más entre los aborígenes de Nueva Zelanda. Una quinta parte de los maoríes muere por diabetes y los expertos aseguran que la supervivencia de todo el pueblo está en riesgo por su rápida adaptación a la alimentación occidental.

complicaciones más graves. Enfermedades cardiovasculares, daños renales y problemas de visión acompañan a la mayoría de los enfermos después de diez años de evolución.

José Martínez Olmos, secretario general de Sanidad, prometió ayer una atención más eficiente y coordinada, así como más fondos públicos para colocar España en la vanguardia de la investigación.

Más información: www.who.int/chp/chronic_disease_report/en/index.html